

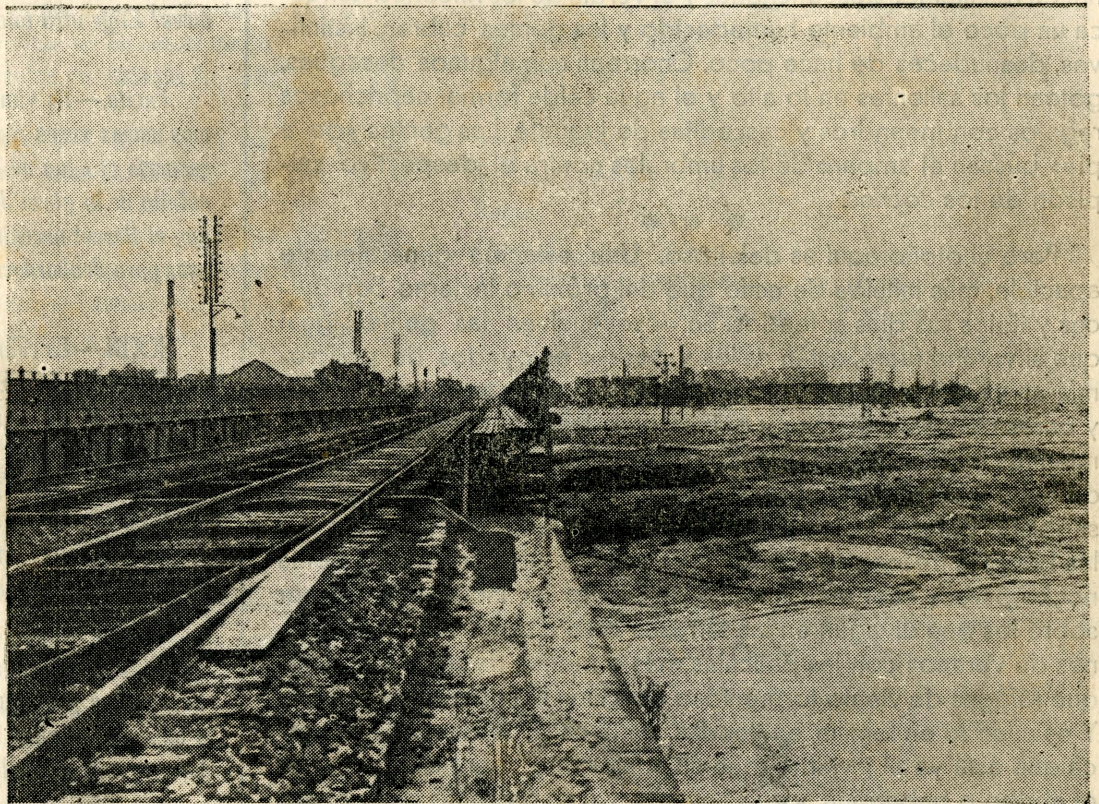
Vinaroz

SEMANARIO DE DIVULGACIÓN E INFORMACIÓN LOCAL

Año I

Vinaroz, Sábado, 19 de Octubre de 1957

Núm. 30



**V
A
L
E
N
C
I
A!**

Con dolor de valencianos y de españoles seguimos los vinarocenses todas las trágicas jornadas que vive la capital de nuestra región, asolada por la mayor de las inundaciones que se han registrado en nuestra Patria.

Valencia, la ciudad risueña y bella, laboriosa y rica, en pocas horas trasmudó su gesto, ensombreció su cielo y, estremecida, recibió el zarpazo que arrasaba haciendas y segaba vidas.

Con dolor de valencianos, de espa-

ñoles y de cristianos, los vinarocenses han participado en la ayuda a sus hermanos de Valencia y han elevado al Señor sus preces por los que, trágicamente, hallaron la muerte.

Con dolor fraterno sentimos angustia por la suerte de cada uno de los miembros de la numerosa colonia vinarocense en Valencia.

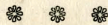
A San Sebastián les encomendamos.

Que nuestro Celestial Patrono haya intercedido por ellos.

TRIPTICO DEL OTOÑO

I.—Ciudad

Calles, plazas, plazuelas. Ha llovido no mucho. Pero hay calles embarradas, calles en las que espejea el asfalto o el adoquinado y se dobla inversa y borrosamente la imagen de las fachadas, de los árboles, las gentes... Hay reflejos vivos, brillantes, de colorines robados a fugaces cosas, a estáticas casas. Se han como barnizado las hojas vencidas de los árboles que van tomando matices cálidos, se apergaminan igual que nuestra humana piel en el declinar de la vida; las fachadas de las casas se han puesto feas, tristes, con unos tintes oscuros que hacen resaltar los desconchones y el verdín de los rincones. Refresca un poco el ambiente humedecido y las gentes cubren, instintivas, desnudeces de hace poco. Chorrean aún algunos desagües, gotean los salientes en lo alto y el agua caída forma caprichosos regatos con meandros y cascaditas de juguete. Las gentes «de a pié» buscan el amparo de los umbrales contra el despectivo salpicón de los coches.



Pero el otoño aquí es deleitoso. Una estación generalmente apacible, más influida de esfío que del próximo invierno. Son dulces y tibios sus días soleados. Se desenvuelven las gentes igual que si verano fuera, están calles y paseos enjoyados de policromía en vestidos de gente joven, están llenas las terrazas de cafés y bares de gente gozosa y ociosa que desertó cuando la lluvia, mientras los camareros amontonaban sillas y sillones salpicados de agua y barrillo. Aún se viste de verano, aunque chicas y chicos snobistas quieran lucir nuevos modelitos invernales. Apetecen aún las bebidas frescas, se trabaja bien en los exteriores y solo por la noche parece caer mansamente de lo alto un indefinible frescor sobre los que divagan en las terrazas o se atormentan en los «cines de verano» con las películas más o menos deprimentes hasta que ráfagas de viento tormentoso obliguen a dejar el campo libre. Y es cuando en familia, en tiendas, en la calle, se comenta lo cerca que está ya el invierno, que cualquier rato habrá que ponerse el abrigo o gabardina, y que hay que ver qué pronto pasó el verano: ni tiempo de ponerse morena en la playa.

Los niños van ya a escuela y se desparraman como gorriones traviosos a la salida. Su alegría, su creciente vitalidad, su buen medro, son un motivo de nostalgia y un resignado recordar, para las gentes maduras, que caminan hacia el otoño de la vida.

Brilla el sol aún con fuerza; pero sus rayos, que bajaron unos cuantos grados su inclinación, hieren la retina y juegan a desparramar polvillo de oro en su rechazo contra las aceras bruñidas.

Las gentes que veranearon; las gentes que supieron del sedante de unas vacaciones veraniegas, saturadas de mar o de pueblos montañosos o simplemente de holgar en su casa y alrededores, han vuelto a su trabajo, a sus quehaceres, con ese perezoso volver a empezar lo que se dejó con alivio y contento.

Y se mira melancólicamente la calle tras los cristales cuando el cielo se puso ceñudo y empezó a volcar agua, persistente, noche y día sin casi tregua, con el contrapunto de truenos lejanos tras el fulgor de los relámpagos y el fuerte redoble del seco tronar sobre los tejados. Y hay el vago temor de que salte su cauce el Servol y se venga calles abajo en violenta invasión y con su rastro de destrozos, fango y piedras.

Malés

CHISMEMASCOPE

Contestaciones surtidas

Un deportista.—El toldo bajo el que te refugiaste porque lloviznaba, tiene eso: que, de pronto, llega el coche de Morella y ¡zas!, te oculta, no ya la carrera ciclista, sino el universo entero. His-pa-no renunciar al derecho de estacionarse donde le plazca, aunque esté libre la zona de aparcamiento. ¿Solución, dices? Elige otro toldo, chaval.

Pacita.—La vimos, la vimos también. Vimos varias veces cómo la dueña del puestecito escurria el agua de los altramuces en pleno asfalto de la plaza Jovellar. Pero no se alarme; el Servol necesitaría muchos chorritos de esos para desbordarse. Calma...

XXIII.—La colaboración que nos ofrece es muy estimable. En cuanto tenga completo el número de canales que todavía vierten sus potentes chorros de agua de lluvia sobre la acera, nos lo envía, pues todo lo que se refiera a «Vinaroz en cifras» interesa. Pero ¡hombre de Dios!, otra vez salga bien puesto de ropa de agua. Hala, aliviarse.

Plinto.—Se ha recibido tu poesía. Es muy buena. ¡Qué pena que se parezca tanto, tanto, a una que escribió Gustavo Adolfo Bécquer hace ya casi un siglo! No somos nadie

Quidam

ENDEVINALLA

¿Quí és que tan pulcre está
dins la seua bata blanca,
que quan la dixà va i tanca
i a sentí concerts se 'n va?

¿Quí és que llargues velaes
passa en musical nirvana,
que trenquen tocs de campana
o el vigilant a vegass?

¿Quí és, en fi el valencià
que, buscant ditxa sancera,
la nostra pura ribera
va descobrir, i aquí está?

Bachiller

INTERROGAMOS...

Al Administrador de Correos

Don Antonio Betés Hernández, quien, con la simpatía y amabilidad que le son características, nos recibe en su domicilio particular. Le exponemos el motivo de nuestra visita y accede gustoso a contestar a las preguntas que le formulamos.

—¿Cuántos años lleva en su destino de Vinaroz?

—Ingresé en esta Estafeta en 1922 de la que, por necesidades del servicio me ausenté. En 1939 volví a ella y aquí permanezco desde entonces en mi actual cargo.

—¿En dónde estaba instalada la oficina al posesionarse Vd.?

—En 1922, en el local que hoy ocupan las oficinas de la sucursal del Banco de Valencia. En 1939, en éste de la plaza de San Agustín.

—¿Ha habido, desde entonces, diferencias sustanciales en el trabajo de esta Administración?

—Sí señor. El volumen del servicio que se presta es tres veces superior al de entonces, y anote Vd. que, cuando me posesioné del cargo, el personal se componía de tres funcionarios técnicos, cinco carteros y un subalterno; en la actualidad somos un técnico, un auxiliar interino, cuatro carteros y un subalterno. Ha sido destinado a nuestra estafeta como auxiliar en propiedad, D. Manuel Doménech Fonellosa, que alcanzó el núm. 85 en las últimas oposiciones y aun no ha tomado posesión.

—¿Cuenta Vd. con personal bastante?

—Desde luego, no señor. El actual es insuficiente. La prestación del servicio se realiza, gracias únicamente al celo y actividad desplegados por todo el personal de la oficina. De lo contrario, no sería posible. Tenga Vd. presente que, cada día, a las 5 de la mañana empiezan a trabajar dos funcionarios que son la avanzadilla del resto que se incorpora a su trabajo, todos los días, a las 7; motivado todo ello porque hay que abrir las sacas llegadas en los dos correos de la madrugada y hacer el apartado de la línea de Morella.

—¿A qué horas se recoge la correspondencia de los buzones de los estancos?

—A las doce del día y a las siete de la tarde.

—¿Horas de salida de las diferentes expediciones?

—Desde la Administración, a las 12 y media para el rápido de Valencia-Barcelona. A las 15 y quince minutos para el de Barcelona-Valencia. A las doce y media de la noche para los correos de la madrugada. Hacia Morella salen dos expediciones: a las 7 y media de la mañana y a las 4 de la tarde. A Castellón, a las 8 mañana; y hacia Catí, Canet lo Roig, Rosell y Alcanar a las 4 y media de la tarde.

—¿Líneas de mayor volumen?

—Las de los dos trenes correos de la madrugada y por carretera, la de Morella.

—¿Qué movimiento tiene la Estafeta local?

—Los números, en este caso, son harto elocuentes, vea: en 9 días se reparten en Vinaroz 9439 cartas; 515 tarjetas postales; 501 papeles de negocio; 251 muestras sin valor; 2684 periódicos; 4668 impresos, con un total de 18.058 objetos recibidos. Expedidos en 9 días 9.782 objetos de todas clases. En un trimestre se tramitaron 3.179 certificados; 80 pliegos de valores declarados por un total de 172.005 ptas; 3.107 imposiciones de giro por 1.129.021 ptas; 1.974 giros pagados con un importe de 2.314.672 ptas. La venta de sellos de franqueo alcanzó las 29.616 ptas.

—¿Podría facilitarme datos sobre la Caja Postal de Ahorros en nuestra ciudad?

—Con mucho gusto. En el último trimestre registramos 529 imposiciones por valor de 901.321 ptas., 190 reintegros con un total de 428.362 ptas. Anualmente son invitados a trasladarse a Madrid los veinticinco administradores de las estafetas que más se hayan distinguido en el saldo a favor de la Caja Postal, y puedo decirle a Vd. que hace cinco años seguidos que los dos únicos administradores de toda España que no han faltado ningún año en aquella capital, hemos sido el de La Línea (Cádiz) y un servidor por Vinaroz.—Y, al decirnos ésto el Sr. Betés, contemplamos el diploma acreditativo y la Medalla de Oro con que ha sido galardonado por tal motivo.—

—¿Cómo ve el próximo traslado de local?

—Con magnífica perspectiva para el desarrollo del servicio que podrá realizarse con la holgura precisa; y, a este respecto, he de hacer constar que el nuevo emplazamiento de nuestras oficinas, próximo a llevarse a cabo y suspirado por esta administración desde hace ya muchísimos años, se debe a la gestión personal de nuestro Alcalde D. Ramón Adell. La Dirección de la Caja Postal facilitó el crédito, que será amortizado en 20 anualidades con los alquileres abonados por Correos y Telégrafos, y para entonces, el Ayuntamiento habrá revalidado un edificio de su propiedad que constituirá un nuevo provecho para la administración local.

—Con los años que lleva Vd. de servicio, ¿cómo es que no ha sido trasladado?

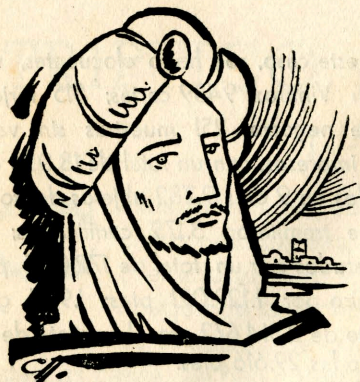
—Al recibir la credencial para venir a Vinaroz, me llevé un disgusto enorme, pues, a mi primera juventud, imaginaba que me iba a enterrar en un pueblecito cualquiera. Llegar aquí, constatar el carácter simpático y afable de la ciudad y quedar cautivado mi corazón todo fué uno. Y desde entonces, ya nunca he querido marcharme, considerándome un vinarocense más. Por mi condición de Jefe de Administración de 1.ª clase, podría desempeñar cargos en poblaciones de mayor importancia, pero ello significaría ausentarme de Vinaroz, y de eso, ni hablar.

—¿Alguna anécdota?

—Y de hace poco. Se presentó en esta Administración un señor enfurecido que reclamaba una carta que decía no había llegado a su destino, y de la que sólo recordaba el nombre del destinatario. Repasé la lista y allí estaba su carta, en cuyo sobre faltaba la población de destino y el remitente. Se la devolví diciéndole que no éramos adivinos todavía. Se marchó compungido y cabizbajo.

Y cerramos aquí nuestro interrogatorio.

NARRACIONES Y LEYENDAS LEVANTINAS



VENDOME Y EL ÚLTIMO PIRATA

Por Juan M. Borrás Jarque

(Continuación)

Y en poco tiempo arregló un cuadro para jardín que era un primor. Espléndidos girasoles, inmaculadas azucenas, perfumados jazmines y galán de noche y, sobre todo, rosas y claveles, unas rosas de pétalos grandes como las mejillas de angelito de la niña, y unos claveles dobles y salpicados que eran el encanto de cuantos los veían.

Con esto creció la confianza entre amita y criado, y como éste era viejo y marrullero, don Juan y doña Filomena, los padres de Consuelito, acabaron por considerarle como parte integrante de la casa, algo así como el mismo huerto personificado, pues él lo cuidaba y llevaba a su gusto, o como el perrazo de Terranova con el cual hacía muy buenas migas.

Sin embargo, el origen de «Antonio el campanero» de nadie era conocido, ni, por otra parte, nadie había dado en hacer averiguaciones, porque no había tampoco despertado sospechas de ninguna clase. Sabíase tan sólo que hacía algunos años apareció en el pueblo como mendigo trashumante; pero le tomaría afición al lugar, porque desde entonces allí volvía de vez en cuando. Después, se llegó a saber que los intervalos no los pasaba fuera del término de la villa, pues se le veía con frecuencia en el montecillo del Puig, por cuyas vertientes merodeaba semanas enteras.

El ermitaño aseguraba que aquel mendigo era muy devoto de San Sebastián, pues hacia la ermita se dirigía a menudo, permaneciendo allí dentro largos ratos seguramente en oración; porque ¡a ver si era posible ir allí para pasar el rato como un lelol... Lo único que había notado en él, era una curiosidad extraordinaria que le impelía a preguntar con machacona y rara porfía, dónde había estado emplazada la antigua ermita, y cuándo y cómo se había hecho la nueva.

—Como si yo, ni nadie que yo sepa, pudiera dar detalles sobre este particular... Bueno; quizás el señor Cura sepa algo. Digo yo... porque como en el Archivo hay tanto papelorio... En fin, volviendo al dichoso mendigo ese, me hace unas preguntas tan puestas fuera de razón, que yo no sé como salir del paso las más de las veces. Parece que se va algo de la cabeza, pobrecito... Lo que más me divierte, es verle hacer hoyos como un chicuelo. Apenas si hay palmo de terreno en esta plazuela, que él no haya removido con sus uñas. Y aun dentro de la ermita escarba a veces, pero yo le riño y obedece al momento muy asustado... Porque, eso sí: es un niño con barbas.

Y las gentes reían de buena gana al escuchar aquellas excentricidades relatadas por el ermitaño y, compasivas, socorrían con largueza al mendigo.

Este fué el principio de la popularidad de Antonio.

Pasado algún tiempo, sus visitas a la villa se repitieron más a menudo y se hacían cada vez más largas, acostumbrando a la población a que le fuera viendo sin extrañeza y logrando paulatinamente que, al fin, le tuvieran como un conaturalizado de la tierra.

Entonces comenzó a tomar afición al campanario, hasta el punto de llegar a sustituir al campanero, viejo lleno de

achaques, que llorando de pena, se vió precisado a renunciar al oficio porque sus piernas temblorosas no le permitían ya la penosa ascensión a la torre.

El cambio de campanero fué bien recibido por el vecindario, que ya había notado la gran diferencia con que «hablaban» las campanas cuando Antonio las tomaba por su cuenta.

—¡Es que, en puridad de verdad, las hace hablar ese hombre! —decían con admiración las gentes.—Parece mentira que los andrajos de ese pobretón cubran un alma tan sensible y tan artista...

Desde este momento, la idea de que se trataba de un mendigo andrajoso fuése diluyendo, máxime cuando al ser admitido en el «Palacio», cesó en absoluto de pedir limosna, cosa que ya no hacía de puerta en puerta, sino tan sólo en algunas casas pudientes como pobre vergonzante o «distinguido». Ahora, ya ni eso. Y al subir en el escalafón de la consideración social, quedaron asimismo olvidadas sus antiguas extravagancias de la ermita.

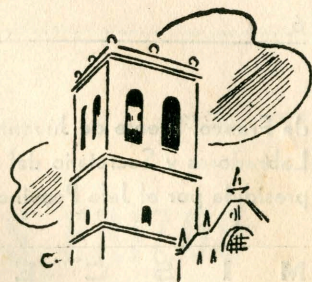
Consuelito, empero, las conservava intactas en la memoria. ¡La habían regocijado tanto aquellas rarezas atribuidas a una locura benigna, y que al pasar de boca en boca se contaban de mil maneras distintas, apareciendo Antonio como un tonto infeliz para los mayores, y como un brujo envuelto en el misterio para la exaltada imaginación infantil! Mas cada vez que, oportuna o inoportunamente, asaltaba a su criado con aquellos recuerdos requiriendo una explicación, Antonio se hacía el lerdo apelando a evasivas más o menos hábiles.

Hasta que un día, encontrándose de vena—debido sin duda a unas copitas con que le había obsequiado su amita para darle una miaja de participación en el ágape que se había ofrecido al ilustre Duque de Vendome en el «Palacio»—se le soltó la sin hneso y refirió una leyenda fantástica:

—Andando por el mundo he aprendido muchas cosas, amita mía, muchísimas cosas... La ermita de San Sebastián fué, un tiempo, mezquita musulmana, o por lo menos fué un morabito muy venerado por los creyentes del Profeta. Hace de esto muchos años, muchos... más de ciento, mas de doscientos, más todavía... Dominaban todas estas tierras los moros, y a ellos se las disputaban los cristianos de Aragón y Cataluña guerreando siempre. Una vez, un rey cristiano—Jaime el Conquistador le llaman las crónicas,—se entró por estas tierras como un huracán, como el simón del Sahara; unos moros traidores a su raza le entregaron el castillo de Peñíscola y con él se rindieron estos pueblos que dependían de aquella poderosa plaza. Un príncipe moro que no quiso tener parte en la infame traición, huyó de Peñíscola y se escondió en esta ermita, que era mezquita o morabito entonces. El moro santón—que hacía las veces de ermitaño,—le dió albergue. Príncipe y santón eran riquísimos; lo primero que hicieron al verse en tal apuro—pues temían caer en poder de los cristianos,—fué esconder en las entrañas del Puig toda su fortuna, una fortuna grande que se podía con ella comprar un reino. Sus temores se vieron pronto confirmados, para su desgracia.

(Continuará)

NOTICIARIO



M U N I C I P A L

Importante reunión.—En el Salón de Sesiones del Magnífico Ayuntamiento de Vinaroz, siendo las doce horas del día diecisiete de Octubre de mil novecientos cincuenta y siete, se reunieron el Sr. Alcalde D. Ramón Adell Fons, en representación del Ayuntamiento y asistido por el Secretario accidental D. Francisco Puchol Puchol; D. José Arbós Bautista, por "Derivados del Azufre S. A.", asistido de los técnicos D. Antonio Menduña, D. Juan Monserrat y D. Santiago Trallero; el Gerente de la Empresa de Aguas Potables D. Pascual Ibáñez Comes, asistido de los socios comanditarios D. Casimiro Caballer y D. Manuel Obiol, al objeto de iniciar las negociaciones para la constitución de una Sociedad Mercantil con participación municipal para el abastecimiento de aguas de la ciudad.

Se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º—La Empresa de Aguas Potables. P. Ibáñez y Compañía S. en C. presentará al Ayuntamiento y a D. A. S. A., dentro de un plazo no superior a quince días, una valoración de las instalaciones actuales.

2.º—Con representación de las tres partes y en la fecha en que D. A. S. A. destaque a su delegado, se llevará a cabo un estudio sobre la rentabilidad de la empresa que se proyecta constituir.

3.º—Que la Sociedad Mercantil que se proyecta constituir lo sea con el carácter de anónima.

4.º—Derivados del Azufre S. A. enviará al Ayuntamiento y a la Empresa de Aguas Potables P. Ibáñez y Compañía, en un plazo de 20 días, un anteproyecto de constitución, y estatutos de la nueva sociedad.

5.º—Estudiados por las partes correspondientes la valoración a que hace referencia el acuerdo 1.º y el anteproyecto a que se refiere el 4.º, y dentro de un plazo máximo de dos meses, a contar del día de hoy, se celebrará una nueva reunión.

Sesión Ordinaria de la Comisión Municipal Permanente, celebrada el día 18 de los corrientes. Se despacharon los asuntos de trámite reglamentarios.—Conceder permiso de obras a D. Sebastián Roso Baila, D.ª Francisca Bonfill Doménech, D. José Ferré Grau y D. Juan Agramunt Bas.—Que pase a estudio del Arquitecto la solicitud de D. Ramón Roig Espuny, en súplica de que se le revisen los precios de las obras en el edificio de Juzgados.

Matadero.—Movimiento del 7 al 13 de Oct.: Equinos 2, 234 kilos; Lanar y Cabrío 166, 1.739; Cerda 8, 5.4 y carne congelada 130 kg.

R E L I G I O S A S

CULTOS DE LA SEMANA

Lunes, día 21, Misa del Mes para Josefa Griñó. A las 9 funeral de 2.ª para Antonia Bordes Sabaté. *Martes:* Misa del Mes para José Camós. *Miércoles:* para Dolores Arseguet. *Jueves:* para Vda. de D. R. de Salvador. A las 9 Misa que sus devotas ofrecen al Arcángel S. Rafael. *Viernes:* para Sebastiana Bordes. Este día empezarán las Cuarenta Horas de la Fundación Asunción Juan Zapater con Misa cantada a las 9. Este día empezará el Triduo a Cristo Rey. *Sábado:* Misa del mes para José Giménez. A las 9 Misa cantada de las Cuarenta Horas. *Domingo, día 27.* Cuarto domingo de Mes. Fiesta solemne a Cristo Rey. A las 8 Misa del Mes para Bernardino Mercader. A las 9 Misa solemne a Cristo Rey de la Fundación Angelita Meseguer con comunión general de las cuatro ramas de A. C., cofradías y fieles. Este día todos los que en las debidas condiciones rezando las Letanías del Sgdo. Corazón y consagración del género humano pueden ganar Indulgencia Plenaria. Por la tarde función eucarística solemne con procesión claustral. Este día todas las colectas serán destinadas para el Seminario.

Mañana DOMINGO MISIONAL a las 5 de la tarde Hora Santa Misional y a las 7 en el salón parroquial habrá Velada Misional.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautismos:—M.ª Josefa Roso Miñana. M.ª Soledad Ripollés Ripollés, Cinta Juan Segura, Juan A. Buch Agramunt.

Defunciones:—Juan Forner Miralles y Antonia Bordes Sabaté. (E. P. D.)

M A R I T I M A S

Producción.—1.ª decena de Octubre de 1957: Langostinos 1.000 kgs. Lenguado 1.000; Salmonete 4.000; Pescadilla 1.800; Mollera 2.000; Rape 1.000; Pulpo 3.000; Jibia 2.000; Bastina 5.000; Morralla 3.000; Varios 2.572; y Sardina 11 300 Total 37.672 kgs.

Movimiento del Puerto—Entradas: Motovelero "Virgen del Consuelo", de arribada forzosa.

Salidas: Motoveleros "Pascual Floros" y "Virgen del Consuelo", a sus respectivos destinos.

P O L Í T I C O S O C I A L

—Hoy se han trasladado a La Jana para participar en el cursillo de Mandos Locales de F. E. T. y de las J. O. N. S. correspondiente a la comarca de Vinaroz, el Jefe Local, Delegada de la Sección Femenina, Delegados de la Guardia

de Franco, Frente de Juventudes, Jefe de la Hermandad de Labradores y Secretario del Ayuntamiento. La reunión será presidida por el Jefe Provincial y Gobernador Civil.

M I S C E L A N E A

El tiempo.—El último domingo, mediada la tarde, reanudóse el régimen lluvioso con que, intermitentemente, viene absequeándonos. Octubre. La mañana del lunes amaneció bajo el mismo signo, y a medida que avanzaba el día, era más densa la cerrazón de nuestro cielo, hasta que alrededor de las cinco de la tarde se desató sobre la ciudad y su término un aguacero imponente que convirtió calles y plazas en verdaderos torrentes. A lo feo del momento vino a sumarse la alarma recibida desde Vallibona, por donde el río Servol había empezado a desbordarse. Inmediatamente se movilizaron los vecinos de las calles adyacentes a la muralla por la cual, en anteriores ocasiones, habían irrumpido las aguas de nuestro río. Las autoridades locales tomaron las debidas precauciones, y en la casa Ayuntamiento, se montó guardia permanente en espera de posibles contingencias. Las noticias del desbordamiento del Turia, en Valencia, y la orden dada a nuestras tahonas para que elaborasen la máxima cantidad de pan con destino a la capital de la Región, acabaron de alarmar al vecindario que se recogió a sus domicilios apresuradamente. Cerró la noche y arreció el aguacero, no cesando de llover hasta bien entrada la madrugada. Durante la noche, la brigada de bomberos, al mando de D. Joaquín Garcés, trabajó denodadamente vigilando la avenida del río, en el puente del mismo, junto al cruce de carreteras, y con exposición de sus vidas, varios hombres, atados con cuerdas, descendieron hasta la superficie de las aguas para retirar buen número de troncos que se hallaban atravesados taponando los arcos del puente, consiguiéndose tras denodados esfuerzos rectificar su posición, con lo que se deslizaron hacia el mar, dejando libre el curso de las aguas. En el puente que cruza el río, por la calle de San Gregorio, las aguas, saliendo de su cauce, se desbordaron llegando por la margen derecha hasta las tapias del chalet de D. José Asensi. Tras unas horas de incertidumbre, cedió el impulso de la corriente disminuyendo el volumen del agua. La lluvia siguió cayendo sobre la ciudad durante todo el día del martes, en cantidad pocas veces igualada.

Salvamento.—En la mañana del lunes pasado, cuando se dirigía a su finca D. Joaquín Garcés se apercibió de que, bajo uno de los arcos del puente sobre el Servol, del camino de Alcanar, habían niños de unos gitanos allí acampados. El Sr. Garcés bajó al cauce del río y encontró a siete pequeños, uno de ellos en pañales, completamente solos. Como sea que por el cauce ya bajaba el agua en gran cantidad, los puso a salvo inmediatamente, y al trasladar al último, el agua alcanzaba ya el medio metro en el lugar en donde estaban abandonados los pequeños, asustados. Destacamos la noticia por el humanitario rasgo del Sr. Garcés.

Ayuda a Valencia.—Cooperando en el plan organizado por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia con motivo de las inundaciones de Valencia, en las panaderías de

nuestra ciudad se amasaron 6.000 kg. de pan que fueron enviados en las madrugadas del martes y miércoles y sin dejar desatendido el abastecimiento local.

Chispa eléctrica.—En la tormenta que descargó sobre nuestra ciudad y su término en la tarde del pasado lunes, cayó una chispa en la caseta de campo propiedad de D. Antonio Segura Sebastiá, situada en la partida de Les Capsaes, detrás del pozo del "Pacífico", ocasionando la muerte de una ternera y graves desperfectos en la instalación eléctrica del motor-bomba.

Hallazgos.—Se hallan depositados en el retén de la Guardia Municipal: Un velo de niña y un saco lleno, con una etiqueta en la que se lee "Peñíscola".

Necrológica.—Ha fallecido en esta ciudad D.^a Antonia Bordes Sabater a cuyos hijos y demás familiares enviamos nuestro sentido pésame.

Accidente mortal.—El domingo último, y a primera hora de la tarde, en la carretera de Valencia y en las proximidades de Santa Magdalena de Pulpis, el comerciante de artes de pesca de esta ciudad D. Juan Forner Miralles, que conducía su coche, sufrió un accidente del que resultó con graves heridas. Trasladado a la clínica del Dr. D. Germán Puente, de Benicarló, le fué practicada una laboriosa y delicada operación y, pese a los esfuerzos facultativos, falleció a las pocas horas. El lunes por la tarde se celebró el acto de su entierro que se vió concurridísimo a pesar del fuerte aguacero que caía sobre la ciudad. Nuestro sentido pésame a sus familiares.

Ntra Sra. del Pilar.—Con motivo de la festividad de la Patrona de España, y organizados por los vecinos de la calle de su nombre y el Cuerpo de la Benemérita Guardia Civil, se celebraron diversos actos cívicos religiosos en su honor, entre los que cabe destacar la solemne Misa con procesión de la imagen llevada en andas por toda la calle, acompañada de los mayores y numeroso público.

Fiesta de Sta. Teresa.—La archicofradía de Jóvenes Teresianas obsequió a su santa Patrona con solemne Misa y Comunión general en la que predicó el Rvdo. Sr. Arcipreste. Por la tarde se celebró la imposición de insignias de la citada Archicofradía de doscientas jóvenes afiliadas.

Fallecimiento.—En Moratalla (Murcia) y a consecuencia de la fuerte impresión sufrida en el accidente en que perdió la vida la joven Josefa Griñó Puchal (e. p. d.), ha fallecido el chófer del camión Eugenio Cascales Sánchez, de 29 años, que padecía una afección cardíaca. En paz descanse.

Nota de la Alcaldía.—Este Ayuntamiento tiene en depósito una cantidad de postes de madera recuperados de la crecida del río Servol el pasado lunes, y que serán entregados, previo abono de los gastos ocasionados, a quien acredite ser su legítimo propietario.

T U R N O S

Para la próxima semana: Farmacia del Dr. Lluch, Plaza Parroquial. Estanco N.º 3, Plaza Tres Reyes.

CONSIGNA

Con la mano extendida, símbolo de cordialidad y de afecto, saludamos a un nuevo camarada. Nuevo, pero mayor en rango y jerarquía: «La Plana».

Semanario que, cumpliendo órdenes de nuestro Jefe Provincial, viene a laborar con juvenil entusiasmo por el mejor servicio de España, por la permanencia de las esencias incommovibles del Movimiento y por la ejecución de las consignas de nuestro Caudillo.

Con la mano extendida, con la sencillez de una incorporación a nuestras filas: ¡Arriba España!

Catolicidad

DOMUND

Este es el nombre que recibe el tercer domingo de Octubre, dedicado, en todo el orbe católico, a recordar a las Misiones. La Iglesia lo consagra a exaltar la labor apostólica de los abnegados misioneros que dedican sus afanes a difundir la fé de Cristo entre los millones de infieles diseminados por toda la extensión de la Tierra.

Nuestra Patria es nación misionera por excelencia, hecho demostrado a través de los siglos por los innumerables religiosos españoles que consumieron su vida por este noble afán, capitaneados por la apostólica y santa figura de Francisco Javier. Ya en los albores del descubrimiento de América, junto al genio de Colón y al arrojo de sus hombres, estaban presentes los religiosos empuñando el Crucifijo para despertar en los indígenas el conocimiento de Cristo. Sobradamente conocida es la ingente obra de nuestros misioneros, de la que dan fe las atrevidas agujas de las catedrales americanas y el renacer de aquellos pueblos al amparo de nuestra Religión.

Lector: el misionero, hombre como tú, lo abandona todo, aquí, para adentrarse en las selvas en busca de almas para Cristo. El misionero que nada tiene y lo necesita todo, te pide dos cosas: tu oración y tu limosna. Sé generoso y no se las niegues. El Señor te lo recompensará.

San Agustín nos dice: «Quien ayuda a convertir un alma, salva la suya».

No desaproveches la oportunidad y obra en consecuencia.

Romances de Evocación

LOS ERIZOS

Gozándose en la segura
paz de las aguas, surgían
inmóviles, expectantes,
a la sonrisa del día
cuando la alianza del sol
la luz del fondo encendía
alzando el velo del mar,
vitrina de maravillas.
Como acorazados cactus
de invencibles púas vivas,
triscaban constelaciones
sobre las rocas dormidas,
espando, recelosos,
nuestro paso en la alta orilla;
nuestro paso y el cordel
y un guñapo de red fina
que, a punto de ser lanzado
armaba la mano niña;
la red que era la amenaza
y que en la zona precisa,
como sombra fantasmal
sobre ellos descendía
y, enredándolos, artera,
de un tirón los desprendía
y a nuestros piés los izaba,
madroños en su mantilla.
Y en tanto que uno, rodando
piruetas, al mar volvía
sobresaltado de espanto,
con las púas «de gallina»,
otros cautivos quedaban
al sol de la piedra lisa
excitándose en la inútil
vibración de sus espinas.
En los dedos se quebraba
la negra baya aguerrida,
regalándonos la flor
inédita que escondía
estrella de aromas nuevos
que el labio ansioso sorbía
y en cuyos pétalos rojos
besos el mar nos rendía.
Y así una y otra vez
en la mañana sin prisa.

Pero la aventura siempre
en las manos nos vencia
punteando de dolor
el gozo de las conquistas,
pues allí el «capellán»
dejó huellas vengativas
porque de él quedase jay!
memoria para unos días.

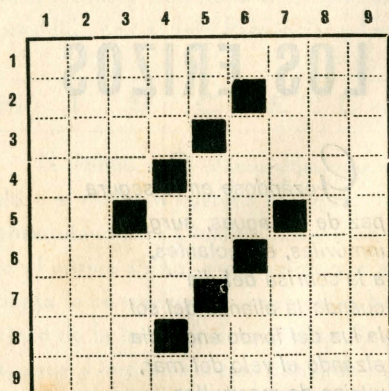
A. Carbonell

CRUCIGRAMA

Número 20

Por Ce.

Horizontales: — 1.



Aparato para medir densidad de aceites.—2. Capital europea. Al revés, astilla resinosa.—3. Al revés, apremia. Trampa.—4. Demuestra alegría. Una clase de diente.—5. Consonantes. Población gallega. Consonantes.—6. Ulcera. Liga. 7. Pequeña red que se maneja a mano (en vinarocense).

Al revés, ciudad de la Costa Azul.—8. Al revés, acción de ir. En valenciano, aliado. 9. Serenarse.

Verticales:—1. Pieza de música con que se da principio a una ópera (plural).—2. Sujeto a leyes.—3. Nombre de letra. Onomatopeya de algo que se rompe. 4. Organismo internacional. Cierta clase de tela.—5. En valenciano, parte del cuerpo. Juego de naipes. Símbolo de la plata.—6. Especie de hamaca usada como cama en los barcos. En las aves.—7. Moneda filipina. Al revés, hace rizos.—8. Distribuías.—9. El que otorga.

SOLUCIÓN AL CRUCIGRAMA N.º 19

Horizontales:—1. Sonsonete.—2. Apio. asiM.—3. La. Tuy. aP.—4. Alza. acnI.—6. Adra. Almi.—7. Ni. Gal. Oc.—8. Co. sí. Ceño —9. Arboledas.

Verticales:—1. Salamanca.—2. Opal. Dior.—3. Ni. Zar. SB.—4. Sota. Agio.—6. Naya. Alce.—7. Es. CCL. eD.—8. Tián. Moña.—9. Empíricos.



EL SERVOL

A propósito del conato de inundación que sembró la alarma en nuestra ciudad, recopilamos las que, en dos siglos, ha producido el desbordamiento de nuestro río:

- Año 1777 — 28 de Octubre
- » 1801 — 8 de Noviembre
- » 1866 — 20 de Octubre
- » 1884 — 19 de Septiembre
- » 1909 — 2 de Noviembre
- » 1921 — 9 de Octubre
- » 1945 — 20 de Noviembre

Una sola vez registra la historia que se helaran las aguas del río, tan intensamente, que se transitó sobre ellas: el 18 de Enero de 1766.

CALZADOS

BARROBES

VINAROS

Travesía Safón, 1 y 3 - Teléfono 96

GAFAS PARA EL SOL
LENTES CRISTAL GRADUADO

Servicio completo y rápido

Optica LOPEZ



Mayor, 10 - Tl. 190

VINAROS

HOJALATERIA - ELECTRICIDAD

INSTALACIONES PARA MOTORES

VIDRIOS

BALDOSILLAS PARA CLARABOYAS

JOAQUIN GOMBAU

Santo Tomás, 12

VINAROS